

índice

notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

Hay algo de la Nueva Política de Juventud que me suena conocido...

Marcela Almanza**

Edna Gómez: Buenas noches, estamos aquí con Marcela Almanza quien amablemente nos ha concedido una entrevista para la *Revista de Acción Lacaniana Factor a*. Le agradecemos mucho esta disposición y, bueno, vamos a conversar con ella algo al respecto del campo de nuestra publicación.

Jessica Jara: Muchísimas gracias por aceptar la invitación. Estamos en este momento en "Factor a" trabajando sobre "Escrituras de lo joven" y, en ese sentido, hemos procedido en una edición interesante con Edna de la revista, en virtud de tres secciones que hemos planteado, inspiradas en Lacan: la política, la estrategia y las tácticas. Esta entrevista se inscribe en el marco de la política y es una entrevista que, estamos seguras, nos va a orientar a nosotras y al público concernido. Esperamos, además, que no sean solamente psicoanalistas los lectores sino también personas concernidas en la cultura, en las universidades... que haya una apertura para la acción lacaniana, para *Factor a*, la revista de Acción Lacaniana la NEL. Gracias por aceptar.

Marcela Almanza: Gracias a ustedes por la invitación. Siempre es un gusto participar de espacios de conversación, en el ámbito de la Escuela, sobre temas que nos conciernen pero que también trascienden las fronteras de la Escuela.

**Analista Miembro de la Escuela, Analista de la Escuela (2021-2024), Miembro de la Nueva Escuela Lacaniana (NEL) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis, con práctica en la Ciudad de México.

índice

notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

• **Edna Gómez:** Muchas gracias Marcela, la NEL ha llevado a cabo algunas acciones que responden a la pregunta de por quiénes serán aquellos que continúen e incluso expandan la orientación lacaniana, especialmente en América Latina. La propuesta de la Nueva Política de Juventud de la Asociación Mundial de Psicoanálisis es que sean los mejores. ¿En qué aspectos de la inmersión a la Escuela ha tomado consistencia ese “los mejores” y qué podrías decir que es algo de la singularidad de nuestra Escuela cuando se le convoca a la Nueva Política de Juventud?

• **Marcela Almanza:** Bueno, en principio voy a decir la lectura que yo hice de la Nueva Política de Juventud, una política muy bienvenida respecto de la lectura que hace la AMP sobre cómo venían las admisiones en las Escuelas de la AMP. Algo había comenzado a envejecer y, frente a eso, la pregunta en torno a cómo lograr que haya jóvenes interesados en el psicoanálisis, en la formación y también en la transmisión en una época muy particular, que es la que nos toca vivir a los practicantes hoy en día.

Cuando se dice “los mejores”, lo concibo en el sentido de lo que viene citado en el comunicado de la AMP, aquellos que están en análisis y en control, como requisitos fundamentales, y a quienes se les escucha un deseo incipiente respecto a lo que es la formación, el paso por la Escuela como el lugar por excelencia para la formación del analista de Acción Lacaniana de la NEL.

La Escuela tiene sus dispositivos y siempre los ofreció, por lo menos esa fue mi experiencia. Mi inmersión en la Escuela fue hace muchos años... y considero que también tenía implícita una política de juventud.

En la época en que yo me acerqué a la Escuela por primera vez, en el año '92 cuando se funda la EOL en Buenos Aires, yo tenía veintiséis años, así que hubiera aplicado a lo que hoy sería la Nueva Política de la Juventud.

Por supuesto, el significante Escuela yo lo desconocía a cabalidad, pero puedo decir hoy, retroactivamente, que me encontré con las puertas abiertas de un ámbito que a mí ya me entusiasmaba y que me alojó muy bien.

Quiero decir que en ese sentido para mí hubo ya en esa época, muchísimos años atrás, alguna política en juego porque nadie me preguntó qué experiencia tenía, ni qué formación traía ni qué título -obviamente, esto pasa por mi interpretación-, pero, lo viví como una bienvenida a todo aquel que deseara formarse.

Entonces, ahora leo, muchos años después de aquel momento, con todo lo que transcurrió entre el '92 y el 2024, que hay algo de la Nueva Política de la Juventud que me suena conocido.

Pensaría, nuevamente, que se trata de una apuesta para ambas partes: para la Escuela, que renueva la invitación, y para esos jóvenes, digamos, que están dispuestos a transitar ese camino, a hacer su propio proceso de inmersión.

Cada quién a su manera, a su tiempo, con su propio estilo, pero considero fundamental que exista la posibilidad.

Entonces, también yo transmito cada vez -ahora en el marco de la Nueva Política de la Juventud- lo que a mí me transmitieron, aunque en aquella época no se nombraba de esa manera, pero mi interpretación es que había una política en juego.

Otros tendrán otra impresión, yo tengo esa, que es lo que me permite hoy, que tengo absolutamente otra edad, decir lo que digo y trabajar desde hace unos cuantos años, al lado de los nuevos jóvenes.

En ese punto también agregaría que *lo joven* si bien tiene que ver con la edad, también la trasciende. ¡Ya no tengo 26 años! Pero, es más de la mitad de mi vida articulada a la vida de Escuela, y creo que, si uno aún puede hacer pasar el discurso analítico como un discurso deseable, creo que, entonces la Escuela cumplió su función.

Por supuesto que ahora -luego de todos estos años- acojo con mucha alegría la propuesta, al igual que el hecho de que la Escuela se pregunte qué está pasando con las nuevas generaciones, que invente nuevos dispositivos de inclusión y que nos cuestionemos, en tanto miembros de la Escuela, qué parte nos toca en todo eso. Eso me parece fundamental.

Mantener viva, diría, la llama de *lo joven* en el corazón de la Escuela, en las múltiples aristas que la componen. Y por eso decía, no está de más hablar de la época porque, evidentemente, en este siglo en el que nosotros mantenemos nuestra práctica y orientación política, también percibimos cambios en los modos de llegada.

Pensemos que en los años '90 ni siquiera existían los teléfonos móviles, no teníamos computadoras portátiles, no había redes sociales, etc.

Las nuevas tecnologías, junto a los avances de la ciencia, también atravesaron no solo los medios de comunicación, de difusión, sino que también fueron tocando otras aristas de la Escuela invitándonos, progresivamente, a ser parte de nuevos modos de hacer con esas innovaciones. Creo que también es parte de *lo joven* que hay que acoger.

Así que, volviendo a la pregunta inicial, diría que aquello de “los mejores” está por verse, es una apuesta. La misma Nueva Política de la Juventud lo es.

Veremos, pues es un camino por transitar, nos tocará progresivamente extraer las consecuencias sobre esa apuesta. A ver si logramos algunos de los objetivos iniciales.

• **Edna Gómez:** Me parece Marcela que señalas una idea central en esta lectura que haces de esta nueva política: decir “nueva” implica que ha habido otra, y tú la puedes localizar. Ya hubo una, quizás no nombrada así, pero con toda la idea de hacer la movilización del deseo en los jóvenes que se aproximaban y ahora decir que esta es una “nueva”, nos lleva a pensar que las Escuelas, en la diversidad de las siete Escuelas que hay en el mundo, es posible plantearse cada determinado tiempo una Nueva Política de Juventud.



índice

notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

Marcela Almanza: Yo diría plantearse, cada vez, el estatuto de lo nuevo en contra de eso que puede quedar, no pocas veces, al servicio de un *automatón*. Ir en busca del hallazgo, lo nuevo...

Y claro, cada uno habla por su propia experiencia, pero en aquellas épocas – y esperaría que aún hoy- yo encontré una diferencia radical entre lo que planteaba el abordaje de los textos de Freud, de Lacan y la práctica misma, en el contexto universitario o en un grupo de estudio, de aquello con lo que me encontré en la Escuela, relativo a la formación, desde el inicio.

En aquel momento, a esa edad, me invitaron a conformar un cartel y sin tener mucha idea de qué se trataba la propuesta, me resultó sumamente interesante y novedosa. La Escuela no me segregó ni porque era joven, ni por no tener pertenencia institucional.

Simplemente, era alguien interesada en transitar la experiencia de cartel y eso me permitió presentar un producto en lo que fueron las primeras Jornadas de Carteles de la EOL hace casi treinta años.

Aún hoy, sigo pensando que la experiencia de cartel siempre anida algo nuevo, algo joven, algo a producir. Hay algo sumamente interesante que se produce relativo a la transferencia de trabajo, al encuentro con nuevas lecturas (no solamente lo epistémico) sino en el trabajo con los otros cartelizantes. La experiencia con el Más uno, en fin... todo eso a mí me dio y me sigue dando, tantos años después, la idea del encuentro con la buena sorpresa; cada experiencia de cartel lo es. Algo nuevo se produce al modo de “lo había leído, seguramente, más de una vez; pero, no me había dado cuenta de esto” y es un poco como en el análisis, uno tiene que pasar muchas vueltas, muchas veces, quizá por lo mismo, para encontrarse con otra cosa, con algo nuevo.

Y en ese punto diría que, la experiencia analítica hace borde con la experiencia de Escuela, también si uno se deja enseñar. Realmente creo que la Escuela propone un nuevo lazo, bajo otra modalidad, donde se juegan otras cuestiones muy diferentes de aquellas que surgen del “saber universitario” o de la denominada “práctica profesional”. La Escuela siempre nos convoca a otra cosa, bajo un sesgo nuevo.

Cada vez que uno presenta, por ejemplo, un caso -ahora tenemos por delante las Jornadas de la NEL- es muy interesante asistir a eso que se genera ante otros, en acto, por fuera de todo cálculo y de toda idea preconcebida. Si uno logra hacer pasar en su práctica, vamos a decir, algo de este espíritu joven, aún también con los jóvenes de edad, creo que eso resulta muy estimulante, desde mi punto de vista, para trazar alguna idea de futuro para el psicoanálisis.

Jessica Jara: Me ha parecido muy valiosa, justamente esa localización de lo joven, sobre lo que al menos retomo dos puntos que trae Marcela. El primero en relación al psicoanálisis: “volver al psicoanálisis un discurso deseable”, y el segundo en relación a cada uno, porque es una fórmula que dices Marcela, que me parece muy importante: “que nos cuestionemos qué parte nos toca”, y me encantó porque la frase es equívoca, siendo: qué parte nos toca porque hay algo que nos toca; pero, al mismo tiempo “qué parte nos toca”, en qué parte nos toca ponernos a trabajar, y en ese sentido pensaba en Lacan cuando habla en sus *Escritos* de qué entonces nos toca: “les toca poner de su parte” nos dice, entonces “qué parte nos toca” va, me parece a mí, en esa dirección.

Marcela Almanza: Sí, totalmente de acuerdo, el equívoco también invita a ver qué parte nos concierne, pues siempre creí y sigo creyendo que estamos implicados en una responsabilidad, pues cada quien deberá tomar en sus manos, con su propio estilo, con su propia modalidad, algo de ese “tomar la posta” de ese espíritu joven. Porque además uno es miembro de la Escuela y esta nos da un voto de confianza. Cuando uno es nombrado miembro de la Escuela y de la AMP tiene también una responsabilidad respecto de esto que estamos conversando.

Es lo que a mí me transmitió la Escuela, durante todo este tiempo. Seguramente, en el camino, hay dificultades e *impasses* porque por supuesto no hay que idealizar, pero lo que trasciende es algo del orden de la transferencia y creo que, si uno logra hacer un esfuerzo y hay orientación, pervive lo que nos interesa.

Cuando no ocurre eso, priman otras cuestiones, y sus complejidades son más de otro orden. Considero que hay que apostar por lo vivo del asunto, que para mí tiene que ver con la enunciación, no con las intenciones sino con las consecuencias.

Es parte de la línea que va hacia el futuro.

Marcela Almanza: Creo que los límites, los alcances de una publicación... de nuevo, vuelvo un poco a las consecuencias. Son publicaciones diferentes *Bitácora Lacaniana* y *Factor a*. Una es una revista impresa, con una línea editorial determinada y a partir de la próxima ya saldrá con un *aggiornamento*.

Y por otro lado tenemos a *Factor a*.

Una publicación, está hecha para que se lea, y para que esto suceda es necesario transmitir un contenido que resulte agalmático, que despierte el deseo de leerla -en este caso una publicación virtual- para que lo que se ha escrito allí no se transforme en letra muerta; podemos estar muy contentos con una publicación, pero si no se lee o no despertamos ese interés...

Y por el lado de las consecuencias, considero que hay que estar atentos al hecho de cómo retornan al corazón de la Escuela los efectos de lectura de una publicación, incluso más allá de la propia lectura que haga cada uno, ver de qué manera se reintroduce -en la trama cotidiana de la vida de Escuela- algo de la enunciación de los textos que circulan.

Jessica Jara: Quizás la segunda pregunta podría tener que ver con algo de esas consecuencias, porque va a retomar esa participación suya en la *Bitácora Lacaniana*. Resulta interesante cómo en esa otra publicación de Escuela se tomaron decisiones editoriales muy importantes en su momento, como fue el caso de poner a circular en tiempos de “gravedad” -por decirlo así-, de gravedad política, un número extraordinario de la *Bitácora Lacaniana*; el que recogió una Jornada a su vez, extraordinaria en Caracas que tuvo por nombre: “El psicoanálisis y la libertad de palabra”, título que aún orienta en esa perspectiva. Eso fue en el 2017 y ha pasado todo este tiempo en que la cosa sigue. Ese espacio fue fundamental, oportuno, esas Jornadas tuvieron el auspicio de Jacques-Alain Miller y Zedig LML. Con ese antecedente, -por nombrar uno extraordinario-, en esa perspectiva, en una orientación política decidida, la cuestión que me surge hoy para plantearla acá, para conversarla con Marcela es: ¿cuál es su lectura sobre el alcance, los asuntos, los límites de una publicación de Escuela dedicada a la acción lacaniana?

índice

notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

Leer analítica y políticamente los efectos de ese retorno... en nuestra formación, en nuestras conversaciones, en políticas, en lo que hace particularmente a nuestra Escuela, a la NEL, que bueno, ustedes lo decían desde el inicio: es una Escuela conformada por nueve países con miembros, asociados, amigos y también jóvenes interesados en acercarse, que se están formando y jóvenes que actualmente ya son miembros bajo condiciones.

Verificamos que nuestras publicaciones se lean, y si se leen, qué extraemos de esa lectura para ponerlo al trabajo bajo coordenadas precisas.

En su momento citabas los “fóruns” que se dieron, bueno, fueron propuestas acordes al momento, a las circunstancias, se podrán armar otros, otras modalidades -eso me parece genial- lo que llamamos habitualmente “encontrar una solución a la medida” y de nuevo, leer qué se deduce de eso, las consecuencias.

Eso es muy interesante, utilizo nuevamente esta expresión: “dejarnos enseñar por la experiencia”. Justamente es lo que yo decía en uno de los textos que en algún momento escribí para *Factor a* donde planteaba que se trataba de “hacer resonar otra cosa que el sentido”.

Y lo sigo pensando, a la luz de nuestra vida de Escuela. Abordamos determinados temas que son candentes, complejos y que atraviesan la realidad de nuestros países. ¿Cómo los incluimos en una conversación, que nos permita extraer a partir de allí algo nuevo? Hay mucho para trabajar, *Factor a* tiene numerosos textos y referencias, se lee, y sería muy importante que también interese a otros discursos, a otras prácticas.



Edna Gómez:
En ese sentido **M a r c e l a**, ¿podríamos pensar que las **d i v e r s a s** publicaciones de la Escuela tienen algo de este sesgo de acción lacaniana cuando **p u e d e n** **p r o d u c i r** efectos en ámbitos más amplios que la propia Escuela?

Marcela Almanza: Mi entusiasmo me lleva a decir que sí, es lo que queremos, que las publicaciones se lean, se discutan, se conversen, se difunda lo que acontece, cómo piensan nuestros miembros, asociados, amigos de la Escuela. Y si vemos los índices, tanto de *Bitácora Lacaniana* como de todas las *Factor a* tenemos un paisaje de textos diversos pero que **tienen un hilo** y una orientación que puede despertar a otros discursos para producir algo nuevo desde allí, creo que es parte de la acción.

Había encontrado una referencia que me encantó de J. - A. Miller, supongo que sí lo habrán leído, que me pareció genial para retomar el concepto de “acción”, nuevamente. Se encuentra en el libro “¿Reinventar la Escuela? Preguntas porteñas”, que se edita como consecuencia de dos intervenciones que hace Jacques Alain Miller: una es del 10 de junio de 2023 en el marco de la presentación de “El nacimiento del Campo Freudiano” y la otra intervención es del 25 de junio de 2023, donde él sostiene una conversación con nueve jóvenes sobre su libro “Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase”,¹ entonces son jóvenes que le preguntan sobre diferentes aspectos de lo que implican algunos conceptos claves impartidos por él mismo.

¹Miller, J.-A. *¿Reinventar la Escuela? Preguntas porteñas*. Grama, Buenos Aires, 2024.

²Miller, J.-A. *El nacimiento del Campo Freudiano*. Paidós, Buenos Aires, 2023.

³Miller, J.-A. *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase*. Grama, Buenos Aires, 2022.

En las páginas 27 y 28 él resalta lo que es la paciencia “como una actitud que se impone frente a lo real” y allí dice que “la formación del analista, podríamos decir, es un aprendizaje de la paciencia”, me parece una indicación muy interesante, y pasa a hablar de la acción:

“lo mismo ocurre en la acción, cuando hay otros -y siempre hay otros involucrados en la acción- la alteridad de los otros actúa como resistencia a tu intención. Por ejemplo, la Nueva Política de la Juventud, escuché de un amigo de la EOL que se lamentaba porque no había inmediatamente muchos pedidos de jóvenes y él buscaba cómo estimularlos, mi opinión era que no hay que forzar, hay que esperar y dar a conocer la posibilidad que ofrece esa nueva política pero sin desencadenar no sé qué epidemia de pedidos, que sería lo peor”.

Insiste Miller, “paciencia” y -entre otras tantas cosas- continúa: “un obstáculo es bueno en tanto que permite apoyarse, es también un medio para actuar. Tener paciencia, es tener respeto a lo real, calcular con el tiempo, hacer de la resistencia misma el resorte de la acción”.

Me parece una orientación fundamental para repensar los temas que atraviesan las dos preguntas que ustedes hoy traen; es genial el efecto de lectura, y bueno, yo personalmente había estado conectada en las dos transmisiones...

Jessica Jara: Igualmente.

Marcela Almanza: ...pero, otra cosa es volver a leer, a escuchar y a leer ya en la letra transcrita y la edición de un texto publicado, estos esclarecimientos. Volver a qué entendemos por “acción”, me pareció muy esclarecedor; así que bueno, estaremos seguramente atravesados por estas coordenadas. Ojalá así sea: un efecto de enseñanza.

Edna Gómez: Que un otro en esa alteridad nos lea, pero que también nosotros nos leamos. Justamente, para poder poner esos textos publicados en esa dimensión todavía más amplia de una voz que hace circular lo dicho entre nosotros.

Marcela Almanza: Sí, sí. Totalmente.

Jessica Jara: Fue fantástico Miller en esa intervención, porque habló de la “epidemia de pedidos”. Entonces, él había lanzado una idea y luego, -como es usual en Miller- ocurre que le “toca mover otra vez el timón”, o como diría Lacan: “atrás caballo, atrás”, y dice: “No, no se trata de eso... paciencia”, y me parece que esa introducción de la paciencia que traes Marcela, es fundamental y es en ese punto en que él coloca: “el respeto por lo real”. No se puede ir directamente de frente contra eso, y la función del obstáculo también me parece importante. Habrá que ver cómo recuperamos esto que traes, que, realmente, no se me hubiera ocurrido para pensar la cuestión de la acción lacaniana.

La pregunta que traía era, ¿cómo pensar una publicación dedicada a la acción lacaniana?, cuando la acción lacaniana que puede ser tantas cosas, como notamos cuando empezamos a investigar: puede ser presentar una revista o un libro, puede ser escribir algo, intervenir en un sitio, puede ser una intervención de hospital, es decir, es algo tan amplio, por lo que nos importaba ubicar ciertos puntos de orientación.

Además, está “Zadig” por otro costado; por eso me resultó interesante cuando *Bitácora Lacaniana* recupera la Jornada de “Zadig” y sacó ese número extraordinario que es como otra cosa, por eso dije, esta decisión política es importante, porque allí donde la política editorial de *Bitácora Lacaniana* iba en otra dirección -se puede decir que ahora mucho más porque se plantea como una publicación de formación, pero en ese momento era de la vida de la Escuela-, recogió la urgencia política. En todo caso, me pareció que fue una decisión importante.

índice

notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

corresponsalías

- El Uno en lo diverso
- Bolivia, Gabriela Villarroel
- Chile, Paula Iturra
- Colombia, Carlos Chávez Bedregal
- Cuba, Gabriel George
- Ecuador, Ivonne Espinoza
- Guatemala, Stephanie Rudeke
- México, Areli Leeworio
- Perú, Javier Baca
- Venezuela, Diego Rodríguez

Marcela Almanza: Sí, implicó alojar la contingencia y –vamos a decirlo así– ponerla en valor, con todo lo que implicó en ese momento y trasladar algo de todo eso a un objeto editorial que permitiera a algunos otros más, leer... porque cuando uno lee, se producen resonancias en el lector, como analizante y también como practicante, pues siempre hay algo de eso que nos toma a la hora de opinar, de decir y de hacer.

Porque no hay una fórmula, hay, como decías tú recién Jessica, el mismo Miller en estas preguntas que le hacen los jóvenes: “usted dijo tal cosa en tal año”, él responde: “sí, yo dije esto, pero después dije esto otro...”. ¡Eso es genial! Es ser dúctil, leer los acontecimientos, poner a prueba... y es una apuesta, porque hay una lectura muy fina de la experiencia, pero no es de hierro, también puede variar, aunque siempre hay una orientación y hay un argumento, y eso es fundamental: no es porque sí, sino que hay un argumento y una elaboración en torno la experiencia; por eso, antes era de una forma y ahora será de otra y veremos si funciona.

Jessica Jara: Claro, quizás el punto clave es la inmersión en la Escuela, ya recuperando ese momento ¿no? Porque esa fue su fórmula: la inmersión en la Escuela y lo que comentas de los inicios de allá atrás es eso, la inmersión de la Escuela en el cartel, en la presentación del producto a “cielo abierto” en nuestras primeras jornadas, me parece que es interesante.

Me acuerdo cuando salió *A ritmo propio*, en el boletín cero salió un trabajito mío también, fue algo lindo y es decir, que la Escuela aloja ese primer producto, seguro fue uno de los primeros carteles en los que estuve y ya era contactarse con colegas de otras secciones, -que en ese momento las llamábamos “sedes”, era otro momento, y ese espacio justamente de alojar, que lo traes como “alojar la contingencia”, -que en ese momento era la contingencia política pero bueno, siempre tiene algo de eso-, alojar estos productos también jóvenes y justamente el título de la revista va en esa dirección: “Escrituras de lo joven”, tratando de alojar algo más allá de lo etario pero sí de lo nuevo, pero me parece que el “alojar” le da un enganche al asunto.

Marcela Almanza: Claro que sí. Agregaría alojar y consentir por parte de la Escuela a lo nuevo y, por parte de “lo joven”: consentir a eso, porque la Escuela puede disponer los dispositivos, los elementos necesarios y no basta solamente con eso. Creo que es muy importante que cada uno ponga su parte. Por ejemplo: mencionábamos el cartel, que se ofrece a quien quiera cartelizar, pasar por esa experiencia. Y es genial cuando escuchamos que surge ese deseo de transitar la experiencia e incluso de llevarla hasta el final, consintiendo a elaborar un producto, a presentarlo en público. Bueno, todo eso igual sabemos que no acontece sin la dimensión subjetiva en juego, ahí cada uno carga con su fantasma, con sus inhibiciones, pero también con el deseo.



Entonces, es muy importante que la Escuela abra sus puertas, esté dispuesta a alojar y que, del otro lado, haya una disposición a ocupar ese lugar, a alojarse, a tomar la palabra, a dejarse tomar por la experiencia y transitarla, porque nadie nos puede decir cómo va a ser la inmersión en la Escuela. Cada uno lo hará a su ritmo, a su manera, no sin su síntoma... porque ¿cómo podría hacerse? se hace como puede, pero lo interesante es que consienta a hacerlo, si le resulta atractiva la propuesta. Y sobre todo que no haya un impedimento de antemano para cartelizar o para tomar la palabra. Considero fundamental que haya esa apertura a alojar y consentir, en todos los elementos en juego.

Jessica Jara: Creo que estamos.

Edna Gómez: Estamos en ese tiempo de dejarnos conmover por la propuesta y dejarnos inquietar también.

Marcela Almanza: Es una buena inquietud.

Edna Gómez: Bueno, querida Marcela. Ha sido un gusto tener esta conversación contigo.

Grabación Zoom: José Miguel Ríos.

Transcripción: Xóchitl Enriquez y Andrea Robles. Revisión: Edna Gómez y Jessica Jara.